

MOTIVACIÓN DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA A TRAVÉS DEL
ANÁLISIS Y COMPRENSIÓN DE LA LITERATURA AFROCOLOMBIANA, EN LOS
APRENDIENTES DE LOS GRADOS 3°, 4 ° Y 5° DE LA ESCUELA LAS JUNTAS DE
GUAPI, CAUCA



Universidad
del Cauca

PRESENTADO POR:

HAROLD GEOVANNY MANCILLA PAZ

DOCENTE ASESORA:

ROSA ALICIA ESCOBAR PINZÓN

TRABAJO DE GRADO PRESENTADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ETNOEDUCACIÓN

ÁREA

CULTURAS, LENGUAJES Y PENSAMIENTO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN

GUAPI, CAUCA

MARZO DE 2017

DEDICATORIA

Primero que todo quisiera agradecer a mi familia por su apoyo en este proceso de formación. Igualmente le dedico este proyecto a la educación afro guapireña y a la Universidad por habernos dado esta oportunidad, para que los guapireños y guapireñas pudiéramos concluir con nuestra formación, a pesar de tantas dificultades.

AGRADECIMIENTOS

Siempre es grato reconocer lo que otras personas hacen por uno sin importar las circunstancias o modalidad en que se dan las cosas. En este sentir es grato mencionar a todo el grupo de docentes de la Licenciatura en Etnoeducación, familiares, amigos y amigas que de alguna u otra forma, han estado presentes en este proceso de aprendizaje.

También quisiera hacerles reconocimientos a todos aquellos que de una forma u otra hicieron sus aportes para que esta licenciatura se pudiera concluir en Guapi.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
PRESENTACIÓN.....	6
1. REFERENTE CONTEXTUAL.....	8
2. REFERENTE TEÓRICO.....	17
2.1 Enfoque etnoeducativo.....	17
2.2 Modelo Pedagógico Escuela Nueva.....	24
2.3 Mi quehacer didáctico.....	25
3. RECOPILEMOS Y CREEMOS VERSOS.....	27
4. RECONOZCO MI IDENTIDAD EN LA VARIANTE DIALECTAL DE MI REGIÓN.....	31
5. LA TRADICION ORAL: UN MODO DE COMUNICACIÓN DE LOS ANCESTROS.....	36
6. LOS MITOS Y LAS LEYENDAS NOS ASUSTAN Y NOS DIVIERTEN.....	42
CONCLUSIONES.....	48
BIBLIOGRAFÍA.....	49
ANEXOS.....	51

ÍNDICE DE FOTOS

Fotos No. 1, 2, 3 y 4: Escuela Las Juntas	15
Foto No. 5: Estudiantes grados 3°, 4° y 5°	16
Fotos No. 6 y 7: Recopilación de una poesía por la estudiante María Santos Granja – 10 años	31
Foto No. 8: Carta escrita por la estudiante María Santo Granja, grado 3°	37
Foto No. 9: Anécdota escrita por el estudiante Porfirio Cuenú, grado 5°	37
Fotos No. 10 y 11: Realización del juego El ángel y el diablo	43
Foto No. 12: Estudiantes recopilando algunas biografías	50
Foto No. 13: Estudiantes realizando exposición	50
Fotos No. 14 y 15: Ejemplos de leyendas recopiladas e ilustradas por los estudiantes ..	50

PRESENTACIÓN

Con el propósito de fortalecer los procesos de lectura y escritura, los cuales son motivo de preocupación por parte de los docentes, y que a diario nos motivan a cuestionarnos y a reflexionar sobre los métodos, técnicas y herramientas que frecuentemente son utilizadas en el aula, para la enseñanza aprendizaje de estos procesos, en esta propuesta de intervención pedagógica etnoeducativa hago uso de la tradición oral, recurso cultural de la comunidad afro guapireña, en especial la comunidad de Las Juntas.

Incluir la tradición oral como conocimiento escolar y estrategia escolar, es importante debido a que esta permitió llevar a los salones de clase la cultura y los saberes de los aprendientes o estudiantes, porque todos esos elementos circulan y fluyen en las comunidades; en esa medida, los saberes se incorporaron con facilidad en las actividades del área de lenguaje. La tradición oral nos permite tener un clima de fantasía, felicidad e identidad en los estudiantes porque son conocimientos de los cuales ellos ya tenían alguna referencia, por eso es importante incorporarlos en el proceso de aprendizaje.

Con esta propuesta partimos de lo concreto a lo abstracto, entendido lo concreto como los conocimientos que los estudiantes ya tenían, es decir, sus saberes previos; en esta medida se facilitó el desarrollo de esta práctica, considerando que la tradición oral permite a los estudiantes mejorar los procesos de comprensión de la lectura, teniendo en cuenta que nuestra cultura es rica y variada en composiciones, en su terminología, en metáforas, los cuales facilitan la producción escrita a partir de su recreación. Es importante recordar que la tradición oral abarca ese conjunto de versos, coplas, poesías, mitos, leyendas, cuentos, entre otros, y en la medida en que estos se están transcribiendo en libros, en una corriente llamada oralitura, conviene mirarla como una herramienta para mejorar la comprensión lectora y escritora a partir de estos textos escritos.

En el cuerpo de este documento encontraremos seis capítulos, debidamente desarrollados, los cuales muestran el compromiso y la entrega con las que se construyó:

primero, un amplio y claro marco contextual que permite conocer el contexto socio cultural de la comunidad; en especial la situación de los estudiantes respecto a su realidad social, cultural, psicoafectiva y educativa.

Sigue un segundo capítulo que nos aportará la mirada conceptual de todos los componentes: etnoeducativo, pedagógico y didáctico en los que se cimienta esta propuesta pedagógica etnoeducativa. En este apartado se darán cuenta cómo la etnoeducación, la metodología escuela nueva y las secuencias didácticas se articulan y permiten que se pueda realizar y lograr una buena experiencias etnoeducativa en la escuela.

Seguidamente, se expondrán en cuatro capítulos las secuencias didácticas implementadas, lo que permitirá conocer cómo se abordaron los temas y cómo se pudo incorporar estos saberes culturales, académicos, científicos en pro de estimular y fortalecer los hábitos de lectura y escritura. Las secuencias están denominadas así: Recopilemos y creemos versos, Reconozco mi identidad en la variedad dialectal, La tradición oral: un modo de comunicación de los ancestros, y Los mitos y las leyendas nos asustan y nos divierten.

Considero que esta propuesta me permitió transformar mi quehacer como docente. Me planteó retos pero también me dio luces, es decir sabiduría, en cuanto me dio la oportunidad de conocer y reconocer nuestros saberes culturales, vincular a los padres y mayores de la comunidad, realizar investigaciones, recopilaciones, entre otras estrategias, por medio de las cuales se logró el fortalecimiento de las habilidades en el área de lenguaje. Este trabajo me convirtió, porque me hizo tener cambios en mi trabajo en el aula, en la medida que me dio luz y destrezas en las forma de enseñar, permitiéndome integrar como ya lo he mencionado anteriormente, una corriente pedagógica (Escuela Nueva) y didáctica (secuencias didácticas) junto con la Etnoeducación, mostrando evidentes resultados en la aplicación de la práctica pedagógica. El obtener estos resultados implicó investigación, ser estratega, curioso y, sobretudo, contar con buenos recursos didácticos, para que el ambiente escolar no se tornara monótono y aburrido.

1. REFERENTE CONTEXTUAL

Antes de realizar una contextualización rigurosa, iniciaremos citando esta hermosa poesía que nos hace una descripción artística pero real del contexto y el ser guapiños.

POESÍA A GUAPI

TODO LO QUIEREN SABER

AUTORA: Eliza Chávez de Vanín

Si te preguntan por Guapi
 Responde de esta manera
 En Colombia está situado
 En el Cauca entre palmeras
 En la costa del Pacífico
 Recibe a todo el que llega.

Todo el que viene a mi tierra
 quiere saber algo de ella
 de su folclor, de su gente
 de sus fiestas, sus espantos
 de sus comidas, costumbres
 sus alabados, sus cantos

Que cómo canta la marimba
 que cómo ríe el guasá
 que cómo murmulla el bombo
 que al cununo cómo se le da
 que cómo bailan currulao
 los negros del litoral

Pero todo toditico.

Les parece muy curioso
 cuando salen a la mar
 cuando ven los pescadores
 con su atarraya a pescar
 que cómo cogen la jaiba
 cómo cogen la almeja y el calamar.

Barajo que sí son tercos
 la gente de la ciudad
 que el toyo cómo se come
 que el coco cómo se raspa
 Que si el cangrejo es sabroso
 Que si muerde el munchiyá

A qué llamamos velorio
 y qué es eso del chigualo
 Por qué cantamos arrullos
 y entonamos alabados
 y con ese sonsonete
 todo lo llevan grabado

Todo lo quieren saber

Que cómo tejen los bolsos,
 abanicos, canastos y esteras
 de dónde sacan la paja
 los Cholos de las riberas
 Pero sí que son cansores
 Todo lo quieren recopilar
 Qué hace el duende, la tunda

el Maravelí, el Toinará
 que si el Riviel asusta
 a las sirenas en el mar.
 Y a mí como me gusta
 Mi cultura y tradición
 No fallé ni una pregunta
 Se las dije con amor
 Me grabaron y qué sorpresa
 Al salir por televisión.



Foto del Municipio de Guapi

Fuente: <http://git.unicauca.edu.co/ehas/Guapi-Red.jpg>

El municipio de Guapi se encuentra ubicado al sur occidente del departamento del Cauca, y se encuentra bordeando la vertiente del Pacífico colombiano. Es un municipio costero sobre el río Guapi, posee una superficie 90% plana y se caracteriza por abundante vegetación. La cabecera municipal está ubicada a los 2° y 34' de latitud Norte y a los 75° 54' de longitud Occidental.

Guapi tiene una altura sobre el nivel del mar de 5 mts., con un clima cálido y acogedor, propicio para la agricultura y la pesca, fuente principal de subsistencia de su

gente, resaltando que su principal etnia es la afro-descendiente y, en una menor proporción, se encuentran indígenas y mestizos, estos últimos conocidos en nuestro territorio como paisas. La población de Guapi se estima en 39.759 habitantes” (guapireños), (DANE, 2005). La Inmaculada Concepción es la patrona del municipio y se celebra su fiesta el ocho (8) de diciembre. La Isla Gorgona es el principal sector turístico.

Sus límites están determinados así: Norte: Océano Pacífico y el Municipio de Timbiquí, Este: Municipio de Timbiquí y Argelia, Oeste: Océano Pacífico, Sur: Municipio de Santa Bárbara de Iscuandé – Nariño.

El municipio de Guapi fue fundado en 1772 por varios colonos organizados por Manuel de Valverde en el sitio denominado el Firme del Barro. El Barro es una quebrada que se ubica al norte de la población, donde quedan los barrios Puerto Cali y El Pueblito en la actualidad. Pero se debe aclarar que estas tierras ya estaban habitadas por indígenas denominados guapíes; por eso el principal río del municipio llevan este mismo nombre.

Otras versiones también nos dicen que Manuel de Valverde era un saqueador de fortunas y que él llega a estas tierras por accidente, esclavizando y saqueando las pertenencias de los indígenas. En esta medida, los indígenas conocían mejor la geografía de esta zona ya que estos fueron una cultura acuática. Manuel de Valverde los utilizó para conocer mejor la geografía porque estos conocían todos los canales y esteros. Por las riquezas encontradas, en esta tierra fueron llegando muchos españoles que se fueron asentando en diferentes regiones del municipio para explotar oro con sus esclavos (afros), de esta forma se pobló esta región dando origen al municipio.

Los diferentes paisajes selváticos son característicos de este municipio, a pesar que están siendo explotados indiscriminadamente; los ríos que funcionan como columna vertebral y nos mantienen enamorados con sus playas, sus casas de palafito que adornan el paisaje a las riberas de ellos. Los manglares, los mares, nuestros medios de transporte fluvial (potrillos y canoas), la gastronomía, nuestras sabedores y sabedoras o médicos tradicionales, que nos curan de muchas molestias y enfermedades, ya sean corporales como

espirituales, los pescadores con sus prácticas de pesca artesanal, los ritos fúnebres: velorios y chigualos; ritos donde aflora nuestra tradición oral porque estos espacios son los propicios para llevar a cabo los rezos, alabados, juegos, rondas, entre otras manifestaciones de nuestra cultura. Nuestros arrullos e instrumentos de música tradicional son otros elementos que permiten que muchos visitantes se enamoren de esta región.

El debilitamiento en las costumbres culturales es más notorio en saberes que son transmitidos por medio de la oralidad como algunos de los ya mencionados: cantos (arrullos), alabados, cuentos regionales y juegos tradicionales, entre otros. Las razones de la pérdida de muchos de estos elementos tienen que ver, entre otras, con la influencia de los medios masivos de comunicación que prefieren y resaltan las tradiciones mestizas, la centenaria discriminación e invisibilización de lo afro que conlleva fenómenos como el endorracismo y la poca estima de lo propio, junto con el efecto logrado por la escuela como institución en la que ha predominado la educación hegemónica y homogenizadora.

Frente a este panorama, la escritura puede jugar un papel importante como medio de recuperación y transmisión. Sin embargo, aunque en Guapi se cuenta con una buena población letrada, muchos de ellos no son conscientes de la importancia de estos saberes y pocos los practican, debilitando así la cultura. Pero ya hay otros que se han tomado la tarea de recuperar esos saberes de tradición oral de la región, creando una amplia gama de textos que los podemos utilizar en la escuela, los hogares y en otras instancias.

La economía de las mayoría de las familias del municipio de Guapi, está relacionada con la agricultura, cultivos del pancoger; de igual forma se encuentra la producción pecuaria. La pesca ocupa un renglón importante en la economía local con la multivariedad de peces, moluscos y crustáceos que se consiguen. La minería ocupa posiciones importantes de aprovechamiento económico, principalmente en las zonas medias y altas de los ríos. Para un sector importante de la población de la zona rural ribereña, el modo de vida se sustenta en la extracción de los recursos naturales tales como la cacería y la recolección de frutos y productos que la selva les brinda como naidí, milpeso, ramos, entre otros. En estas zonas el mar deja de ser determinante y es remplazado por el río,

creando condiciones que generan que las prácticas de pesca, gastronomía, la fauna, la flora y los paisajes, sean diferentes a los de la cabecera municipal y sus alrededores.

Es de notar que el municipio está pasando por una crisis ocasionada por factores como el cambio de actividades productivas, la deserción de la población a las grandes ciudades o cabeceras municipales en busca de otras oportunidades, esto ha ocasionado el movimiento de muchos estudiantes que en ocasiones, no continúan con su formación y si continúan, no lo hacen con las mismas condiciones que se hubieran dado si estuvieran en sus comunidades; esto en relación con los estudiantes de básica primaria, porque los que quieren ingresar a la secundaria, necesariamente deben reubicarse en la cabecera municipal o en otra región.

En la zona urbana encontraremos cuatro instituciones educativas: Concentración San Pedro y San Pablo, Concentración Manuel de Valverde, I.E San José e I.E Normal Superior la Inmaculada. También existen cinco escuelas, sedes de la I.E San José: Puerto Cali, Pueblito, Santa Mónica, Venecia y El Carmen. En el sector rural encontraremos cinco instituciones educativas: San Agustín del Napi, Temuey, Fray Luis Amigó, San Antonio de Guajú, San José de Guare y seis centros educativos: El Firme, Chamón, Calle Honda, El Carmelo, el Naranjo, San Vicente, Balsitas. Estos tres últimos hacen parte del Consejo Comunitario Alto Guapi (C.C.A.G.) y, a su vez, la escuela donde se desarrolló esta experiencia de PPE, hace parte del último centro mencionado.

En voz del actual secretario de educación municipal, Gerardo Bazán (entrevista personal, 2016):

Para el sector educativo se tiene proyectado invertir en reparación de algunas instituciones, en especial la Normal Superior que está programada para implementar la jornada única. Las otras instituciones de la cabecera municipal no están proyectadas para implementar esta modalidad por motivos que no tienen los espacios e infraestructura; además, estas instituciones presentan la modalidad de doble jornada. Para el sector rural igualmente, se espera elevar los grados décimos y onces en las respectivas instituciones que están ofreciendo hasta el grado noveno. En esta proyección no está incluido ninguno de los centros del Consejo Comunitario Alto Guapi, porque la básica media que funcionaba en El Naranjo, en la actualidad, no está funcionando por falta de docente. En esta medida los padres se ven obligados a llevar

a sus hijos a Guapi para que continúen con sus estudios. El bachillerato del Naranjo se creó con la intención de atender las necesidades educativas de las otras nueve comunidades del C.C.A.G.

El cien por ciento de la educación primaria y secundaria que se ofrece en Guapi es gratuito. El SENA con sus cursos técnicos, y muchas universidades han hecho injerencia en la educación, profesionalizando a muchas personas para que seamos idóneos en nuestras labores profesionales, en especial en la educación, que es el campo de formación en el que se focaliza más la oferta universitaria en este municipio. En cuanto a los docentes, “el 90% de planta son licenciados, de estos el ochenta y seis (86%) son licenciados en básica primaria; el Municipio no posee el número suficiente de licenciados con especialización en la diferentes áreas para atender los grados del bachillerato.” (Alcaldía Municipal de Guapi, 2008; pág. 54 y 55); por eso la Universidad del Cauca está desarrollando en la actualidad, una maestría con énfasis en las áreas de lenguaje y matemática con docentes que están en ejercicio y se está proyectando para iniciar con otros grupos, focalizando a los municipios del Pacífico caucano y nariñense, para diversificar la formación docente y mejorar la calidad del servicio educativo.

Por otra parte las orientaciones educativas que hoy se imparten, no están respondiendo a los requerimientos comunitarios, se caracterizan en su mayoría por ser descontextualizados, no pertinentes y excluyentes estimulando la subvaloración del entorno, los elementos culturales entre otros aspectos y ponderando lo externo y foráneo como la opción de vida, como prueba de este proceso encontramos que son pocos los jóvenes que al terminar sus estudios le apuestan a desarrollarse desde la región usando creativamente los recursos del medio, articulado con los elementos de ancestría (sic) africana que enriquecen la vida con base en las particularidades socioculturales. (Alcaldía municipal de Guapi, 2008; pág. 54,55)

Mi comunidad

La comunidad de Las Juntas pertenece al consejo comunitario del Alto Guapi; lleva este nombre debido a que al frente de esta comunidad se unen tres ríos. Está ubicada a una distancia aproximada de 5 a 6 horas de la cabecera municipal y tiene una población aproximada de 200 habitantes. Es una población 100% afro.

La actividad económica está basada en la explotación maderera, minera y cultivos de pancoger; también, hay una fuerte presencia de cultivos ilícitos, situación que ha

causado grandes problemas por la erradicación que hace el gobierno de estos, ya que la fumigación causa y ha causado daño a la economía de esta comunidad. En estos momentos, la comunidad ha dejado otros quehaceres para dedicarse al barequeo, que es una forma de mazamorreo para extraer oro, en la cual se lava la tierra que dejan las retro excavadoras. A futuro vamos a tener dificultades en el uso del agua por la contaminación que se genera.

En mayo de 2015, la comunidad se vio obligada a desplazarse por motivos de la violencia entre grupos armados. Después de una larga temporada en la cabecera municipal, algunas familias deciden no retornar a su comunidad, quedándose con los niños, por eso la población estudiantil actual no es muy numerosa. Además, esta era una situación que se esperaba que sucediera, porque con la buena labor que se ha venido realizando hemos disminuido la repitencia en los grados, por consiguiente, los aprendientes están terminando su básica sin dificultad y a temprana edad; lo que significa que hemos reducido la extra edad en la escuela.



Fotos No. 1, 2, 3 y 4: Escuela Las Juntas
(Tomadas por: Harold Geovanny Mancilla, 2016)

Contamos con un puesto de salud que no está en uso, una iglesia católica, una casa comunitaria, una cancha múltiple, un restaurante escolar y una escuela que tiene tres aulas;

una de las aulas funciona como biblioteca y almacenamiento; además se tiene una unidad sanitaria. El aula de clase cuenta con espacio suficiente para los educandos; está en buen estado, tiene buena iluminación, pero regular ventilación, pues hay momentos que el calor se siente muy fuerte, situación que hace que los aprendientes se desconcentren y se desmotiven por la jornada escolar, demostrando cansancio y deseos de irse para la casa. La jornada escolar en la escuela Las Juntas se inicia a las 8 am y va hasta la 1 pm. Para el año lectivo 2016, la comunidad tenía una población estudiantil de 42 estudiantes.



Foto No. 5: Estudiantes grados 3°, 4° y 5°
(Tomada por: Harold Geovanny Mancilla, 2016)

Los estudiantes de los grados 3°, 4° y 5° son 11 integrantes, quienes oscilan entre los 9 y 13 años. Son 6 hombres y 5 mujeres. Aunque no podemos generalizar demasiado, dada la variedad de edades, podemos señalar unas características de los aprendientes: están dominados por la curiosidad, desean conocer, indagar y saber. Es normal que esto los lleve a preguntar incansablemente el porqué de las cosas. No hay que sofocar las ansias de saberlo todo. Para ellos el juego es la actividad preferida. Su capacidad de abstracción es un poco lenta, sus pensamientos son un poco concretos.

En general, son pocos los contactos que tienen con los libros debido a que en sus hogares no se cuenta con textos ni ambientes de lectura, por lo que el poco acercamiento que tienen con la lectura y escritura, lo hacen en la escuela. La lectoescritura es para ellos una tarea difícil y complicada por falta de estimulación previa. El aprestamiento motriz en

algunas áreas de estos aprendientes exige menos compañía, se pueden entretener largo tiempo solos; aunque, de otro lado, se aferran al maestro o maestra buscando que les satisfagan sus necesidades de ternura, atención y confianza, máxime si carecen de ello en el hogar. Su desarrollo y curiosidad sexual está despertando.

Se sienten más o menos oprimidos por las duras condiciones de vida, la alimentación es de poco valor nutricional, sufren de parásitos endémicos y otras enfermedades tropicales. El río y quebrada constituyen para ellos un lugar de delicias, de crecimiento y de desarrollo de habilidades psicomotoras. Los tratos que reciben de los adultos son con frecuencias secos y aun violentos. Los aprendientes traen consigo una imagen tradicional de Dios, propia de su cultura infundida en sus familias. Son abiertos a las experiencias comunitarias y espontáneos en sus manifestaciones religiosas.

2. REFERENTE TEÓRICO

2.1 Enfoque Etnoeducativo

La etnoeducación es una forma de educar y reeducar teniendo en cuenta todos los saberes culturales que existen en las poblaciones. Por lo tanto, no se puede restringir a Colombia ni a grupos específicos, es decir que es válida para los mestizos, afros y los indígenas. Como procura la vinculación de los saberes culturales a la escuela para fortalecerlos, pretende tanto empoderarlos como ponerlos en diálogo con los saberes de otras culturas.

En Colombia la etnoeducación ha tomado un gran auge en la medida en que los pensadores afros y otros simpatizantes se han dado a la tarea de fortalecer este proceso y hacer que se implemente en todo el país, es decir, en los establecimientos educativos oficiales y no oficiales. Una muestra de ello es que tenemos un decreto que la reglamenta y nos da unas bases sólidas para su implementación, el decreto 804 de 1995 el cual nos dice en el artículo 2, del cual retomamos algunos de los principios que menciona:

Son Principios de la etnoeducación:

a. Integridad, entendida como la concepción global que cada pueblo posee y posibilita una relación armónica y recíproca entre los hombres, su realidad social y su naturaleza;

b. Diversidad lingüística, entendida como las formas de ver, concebir y construir el mundo que tienen los grupos étnicos expresadas a través de las lenguas que hacen parte de la realidad nacional en igualdad de condiciones;

c. Autonomía, entendida como el derecho de los grupos étnicos para desarrollar sus procesos etnoeducativos;

d. Participación comunitaria, entendida como la capacidad de los grupos étnicos para orientar, desarrollar y evaluar sus procesos etnoeducativos ejerciendo su autonomía;

e. Interculturalidad, entendida como la capacidad de conocer la cultura propia y otras culturas que interactúan y se enriquecen de manera dinámica y recíproca, contribuyendo a la igualdad de condiciones y respeto mutuo;

f. Flexibilidad, entendida como la construcción permanente de los procesos etnoeducativos, acorde con los valores culturales, necesidades y particularidades de los grupos étnicos. (Citado por Suárez, 2010; Pág. 18).

Los estudios etnoeducativos se enseñan aplicando diversos métodos: “la asignatura, la cátedra, los proyectos de aula, las conferencias, los talleres, los cursos, los diplomados entre otros” (Mosquera Juan de Dios, 1999; pág.1). La etnoeducación es una pedagogía en cuanto combina estrategias metodológicas, define unos contenidos académicos y funciona de acuerdo con una perspectiva teórica. Toda práctica o propuesta de educación etnoeducativa debe estar pensada desde estos principios y enfoque. Por eso esta propuesta se alzó en las bases de la etnoeducación entendida como la educación para los grupos étnicos “que integran la nacionalidad colombiana y que poseen una cultura, una lengua, unas tradiciones y unos fueros propios y autónomos”. (Congreso de Colombia, Ley 115, Ley General de Educación, Artículo 55, 1994).

Con el desarrollo de esta propuesta etnoeducativa se permitió que los estudiantes trabajen con temas culturales, se logró que pongan en diálogo los saberes culturales y puedan tomar postura frente a estos temas. En este orden de ideas, García (2007; pág. 6) nos dice:

La etnoeducación en lo fundamental es una mirada del hecho educativo, un enfoque que pretende (para el caso afrocolombiano) la redignificación del ser; su basamento es el proceso histórico y su intencionalidad es la reorganización etnopolítica de las comunidades de ascendencia africana en Colombia o cualquier país de América y el mundo.

Lo anterior quiere decir que tienen una mirada sesgada de la etnoeducación afrocolombiana los que la ven como un componente de los planes de estudios, como un área o una asignatura. Siendo una perspectiva desde donde se observa el sentido del proceso de aprendizaje, la etnoeducación toma su lugar como una pedagogía desde los tiempos de posmodernidad donde los pueblos con ancestros étnicos le hacen frente a los vientos de homogenización y globalización.

Estos aportes son elementos que cimientan esta propuesta etnoeducativa; además considero que permiten direccionar y darle sentido fundamental. Igualmente la realización, ejecución se debe diferenciar de otras prácticas didácticas y modelos pedagógicos, hacer eco y dejar huella en la comunidad porque esta es una de las maneras de transformar nuestras comunidades, el sector educativo, nuestra cultura y, sobre todo, poder cambiar la mirada política en nuestra población afro. Jorge García (2007; pág. 69) plantea que toda propuesta etnoeducativa debe cumplir o tener unos pilares: “defensa de la territorialidad, la reafirmación identitaria, reconocimiento de nuestro ser histórico, el derecho a la libertad y

la construcción autónoma de un modelo de sociedad propio”; y considero que esta propuesta cumple con algunos de estos pilares, tales como: la reafirmación identitaria, y el reconocimiento de nuestro ser histórico porque muchas de las actividades desarrolladas estuvieron direccionadas en este sentido, lo cual podrán constatar cuando más adelante se le haga lectura de los otros capítulos donde se da a conocer todo el proceso didáctico estratégico realizado para este fin.

Y los otros pilares que plantea García, que no fueron focalizados en esta propuesta, también se pueden desarrollar, como es el derecho a la libertad y la construcción autónoma de un modelo de sociedad propio. ¿Cómo? Desarrollando propuestas como estas; empoderando a todas estas comunidades que la etnoeducación focaliza. En la medida que se logre ese empoderamiento se podrá transformar la sociedad que los pueblos afros queremos, porque para lograrlo, todos debemos estar con la misma mirada. Cuando digo todos, me refiero desde los hogares, los consejos comunitarios, las escuelas y colegios, las administraciones, las organizaciones de base. Porque estamos haciendo educación pensada para pueblos afros y en ese orden de ideas, esta propuesta se opone a las formulaciones oficiales, la etnoeducación busca criticar los modelos de escuela que no sirven de catalizador de la sociedad, que no proponen cambios en la forma de pensar.

La etnoeducación como “propuesta educativa liberadora” (García, 2007), dio vida a esta propuesta pedagógica, en la medida en que la educación pensada en este sentido nos permite tener en cuenta nuestra cultura, es decir no se concibe procesos etnoeducativos que no tengan en cuenta la cultura de los pueblos, y en esta situación llevar estas formas culturales a la escuela, permitiendo que este diálogo entre cultura y educación se integren, generen nuevos conocimientos y transformen al ser, fortaleciéndolo social y culturalmente.

En este orden de ideas, puedo decir que hacer etnoeducación no es imposible pero algunos planteles educativos deben de cambiar esa mirada sesgada que tienen frente a la enseñanza de la etnoeducación porque se piensa que solo la deben desarrollar los docentes que son expertos en esta área o los docentes afros. Aunque esto no debe ser así, para

nosotros estas palabras (etnoeducación y cátedra afrocolombiana) deben ser sentidas cada vez que las pronunciemos.

Por lo precedente, es necesario que en todo trabajo etnoeducativo afrocolombiano se tome muy en serio la cultura y la sociedad en las que el niño y niña afro descendiente crece y es educado, así como el lenguaje en el que se encuentran formulados sus conocimientos primigenios. (Suárez, 2010; pág.14).

Una de las razones que le dio surgimiento a la etnoeducación fue la cultura, en la medida en que los saberes culturales no se estaban integrando a las escuelas y, además, muchos estaban en proceso de debilitamiento o pérdida. La etnoeducación es una estrategia pedagógica que retoma los elementos, rasgos culturales y a partir de estos fortalece los que están débiles y prepara a las personas para conservar los otros. En este sentido, podemos reconocer la relación que existe entre la etnoeducación y la cultura y la podemos comprender como nos la define esta última la UNESCO, en diciembre 2 del año 2013, (párr.1) como:

Un conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vidas, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias.

La cultura comprende todas las costumbres, tradiciones, vivencias que unen e identifican a una comunidad, las cuales se deben tener en cuenta en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, permitiéndoles a los estudiantes que la conozcan, se apropien de ella, la valoren, cuestionen, compartan con sus familias y comunidad. Las tradiciones orales son la representación por medio del lenguaje oral de los hábitos sociales de nuestra comunidad, porque son producto de las vivencias y de la imaginación de nuestros antepasados, que se han conservado en la memoria colectiva de los pueblos de la Costa Pacífica, las cuales son utilizadas en todo el proceso social de la comunidad; por tal motivo, la escuela debe tratar de fortalecer estas costumbres que, a su vez, permiten ejercitar la lectura y la escritura.

Por lo anterior, para desarrollar la lectura y la escritura nos referenciamos en algunas características de la cultura afro como la oralidad y la tradición oral. Me parece que es importante que los afro reconozcamos por qué la oralidad es factor relevante en nuestra cultura y que de ésta se deriva lo que muchos han denominado tradición oral, que

corresponde a todas nuestras creencias y manifestaciones orales que han sido fundamentales en la pervivencia de nuestra memoria colectiva, por cuanto a través de ellas han llegado hasta nuestros días, los conocimientos y valores de nuestros ancestros. Es claro que la lectoescritura décadas atrás no era asequible para las comunidades afro y es aquí donde la oralidad nos sirvió de puente para transmitir nuestros saberes y no dejar que estos se durmieran con la desaparición de nuestros mayores y sabedores de nuestras comunidades.

Silvia Torres (s.f. pág. 3) también nos hace aporte diciéndonos que:

La oralidad y la necesidad de tener una identidad como pueblos fue en gran medida lo que dio origen a las tradiciones orales. Al no existir la escritura las personas tenían que asegurarse que las enseñanzas y vivencias de sus pueblos no quedaran en el olvido. Las civilizaciones a través de narraciones orales daban a conocer a todos los miembros o a unos pocos elegidos el conocimiento tanto como para explicar su cosmogonía y cosmología, como para dejar un legado en tradiciones y costumbres.

Entonces, al encontrar que nuestra cultura está caracterizada por un profundo arraigo en lo que se denomina tradición oral, escogimos esta característica para llevarla a la escuela con el objetivo de fortalecer las tradiciones culturales y, a la vez, lograr en los estudiantes, estimular y mejorar sus habilidades lectoescritoras. Asimismo, la tradición oral nos permite abordar muchas temáticas en el área de lenguaje, como lo proponen Camargo y Carvajal (1991; pág. 5):

La incorporación de todo acervo tradicional: rondas, coplas, décimas, fábulas, mitos, cuentos y leyendas, entre otros, al proceso educativo desde una visión lúdica y estética se convierte en un verdadero programa de recuperación cultural. Las tradiciones populares se deben saber usar y lo más importante, saber adaptarlas a situaciones en las cuales sean necesarias. El secreto está en que las aulas preescolares, escuelas y colegios se abran sin prejuicios para escuchar la voz de los adultos, “de los abuelos”, de los testigos del tiempo y la historia. Es saber escuchar todas esas voces llenas de sabiduría y de amor por lo propio. De esta manera, podríamos revivir lo que aparentemente se está olvidando o mejor dormido. (Citados por Suárez, 2010; pág.13)

Al relacionar la tradición oral con la escritura, la estamos entendiendo como un proceso comunicativo, que precisa el desarrollo de habilidades tanto psicolingüísticas como socioculturales y que nos permite dialogar con diferentes personas, usar la imaginación y viajar a diferentes lugares.

En la aplicación de esta propuesta pretendimos que los aprendientes comprendieran la importancia de un libro, de leer; es decir lograr la cercanía a los diferentes textos y que disfrutaran el acto de leer. El proceso de lectura y escritura se debe realizar de manera individual y compartida, además se debe permitir debates porque allí los docentes nos podemos dar cuenta qué es lo que está pasando en la mente de los aprendientes o cómo están comprendiendo los textos.

En esta propuesta leímos textos de tradición oral, (oralitura) porque en estos se recrean todas esas tradiciones de las comunidades afro, considerando los saberes previos de los estudiantes y logrando que ellos tuvieran una mejor interacción con lo que leían. Como los estudiantes no vienen de espacios de lectura, ellos presentan un léxico limitado y poco interés por este medio comunicativo, por eso nos apoyamos en estos saberes de tradición oral. En este sentido puedo decir que fuimos coherentes con los planteamientos de Berta Braslavsky:

Si de algún modo el niño conoce el contenido de lo que se va a leer (...) se orientará -por los colores, el formato, el tamaño u otros signos- para conocer logos, palabras, letras, números. Son pistas que él encuentra ante la necesidad de leer... (2005; pág. 150, 151)

La lectura debe ser placentera en los lectores sin importar en el contexto o situación que se realice; además, deben ser “lectores estratégicos y que verdaderamente puedan crear significado a través de una comprensión activa, ser capaces de auto motivarse, y monitorear su propia comprensión” (Braslavsky, 2005; pág.151).

Así como se pretende que la lectura sea gratificante y placentera para los aprendientes, se espera que sea igual con la escritura. Escribir es en primer lugar, tener la capacidad de codificar lo que hablamos; pero también y de mayor importancia, es la forma de immortalizar nuestros pensamientos, realidades, sueños y proyectos y, a la vez, es tener la capacidad de comunicar y dialogar con otras personas lectoras. Según Ana Teberosky, (citada en Revista de Educación y Pedagogía, pág. 86):

La escritura es un invento para aumentar la capacidad intelectual. Es su primera prolongación. La aumenta por ser permanente lo que permite ayudar en la memoria y la comunicación en el espacio y en el tiempo. No podría existir la ciencia

sin la escritura. Permite explicar la práctica y dejarla para que otro lector en otro momento pueda leer e interpretar de otra manera distinta.

Por otro lado la escritura también ha permitido la educación, debido a que ha dado lugar a una enseñanza mucho más plural, a perpetuar las opiniones e investigaciones que mucha gente ha dejado a lo largo del tiempo. Es más, cuando se aprende a leer y a escribir no sólo se llega a dominar los contenidos sino el instrumento básico para adquirirlos, como herramienta básica para aprender a aprender.

La lectura y la escritura son en la escuela ante todo, objeto de aprendizaje, pero deben tener sentido desde la mirada de los estudiantes para que se consoliden como un verdadero y eficaz objeto de aprendizaje. Leer para escribir, permitiendo el razonamiento y avivar la llama de producir con el propósito de sentirse contento, de explorar la creatividad y la imaginación. “Ahora estamos empezando a darnos cuenta que hemos cometido errores cuando, en la escuela, tratábamos de simplificar el lenguaje” (Goodman, 1986; pág. 39). Trabajar la lectura en las escuelas desde esta perspectiva, nos permite abordar el quehacer pedagógico empleando otro tipo de lectura diferente a la literal que usualmente se ha convertido en el tipo preferido de muchos educadores, sin tener en cuenta que “la escritura y la lectura son procesos dinámicos y constructivos” (Goodman, 1986; pág. 39). Palabras que han marcado una función esencial, quizá la función esencial de la escolaridad.

El lenguaje es y debe ser integral en los procesos de enseñanza, en especial en las facetas en las que los sistemas educativos intervienen. La enseñanza del lenguaje “no debe de excluir ningún dialecto ni registro alegando que sus hablantes carecen de estatus en una sociedad. Cada forma del lenguaje constituye un recurso lingüístico precioso para sus usuarios” (Goodman, 1986; pág. 38).

El lenguaje es inclusivo e indivisible. La enseñanza del lenguaje reconoce que las palabras, los sonidos, las frases, las proposiciones, las oraciones y los párrafos son como las moléculas, los átomos y las partículas subatómicas de las cosas. Sus características pueden estudiarse, pero la totalidad es siempre más que la suma de las partes. (Goodman, 1986; pág. 38 y 39)

En la escuela de hoy se hace necesario repensar la forma como se ha venido enseñando los procesos de lectura y escritura para que el niño a partir de sus propias ideas y experiencias se apodere de su propio aprendizaje de una manera amena en la que se promueva su participación en estos procesos como autores y coautores de textos fortaleciendo la escritura, la libre expresión y la argumentación. En este sentido Goodman, (1986; pág. 66) nos dice que:

Se debe de involucrar a los lectores y escritores en desarrollo en auténticos eventos de lectoescritura y se debe ponerlos en contacto con un amplio espectro de textos reales y comprensibles; también deben dominar ellos mismos el uso y el desarrollo de la lectoescritura.

2.2 Modelo pedagógico Escuela Nueva y secuencias didácticas.

Utilizando como referente el modelo pedagógico del proyecto educativo institucional, la pedagogía a implementar en esta propuesta fue la pedagogía activa escuela nueva, la cual es considerada como:

Un modelo pedagógico que fue diseñado en Colombia a mediados de los años setenta por Vicky Colbert, Beryl Levinger y Óscar Mogollón para ofrecer la primaria completa y mejorar la calidad y efectividad de las escuelas del país.

Su foco inicial fueron las escuelas rurales, especialmente las multigrado (escuelas donde uno o dos maestros atienden todos los grados de la primaria simultáneamente), por ser las más necesitadas y aisladas del país.

Mundialmente, Escuela Nueva es considerada una innovación social probada y de alto impacto para mejorar la calidad de la educación.

(...) Mediante estrategias e instrumentos sencillos y concretos, Escuela Nueva promueve un aprendizaje activo, participativo y colaborativo, un fortalecimiento de la relación escuela-comunidad y un mecanismo de promoción flexible adaptado a las condiciones y necesidades de la niñez. La promoción flexible permite que los estudiantes avancen de un grado o nivel al otro y terminen unidades académicas a su propio ritmo de aprendizaje.

El enfoque del Modelo, centrado en el niño, su contexto y comunidad, ha incrementado la retención escolar, disminuido tasas de deserción y repetición y ha demostrado mejoramientos en logros académicos, así como en la formación de comportamientos democráticos y de convivencia pacífica. (Fundación Escuela Nueva: s.f.; párrafos 1, 2, 3, 5 y 6).

Considero que este modelo es acorde con la etnoeducación ya que está planteado y diseñado para trabajar a partir del contexto de los educandos y, por lo tanto, se puede aplicar, en este caso, en las zonas apartadas de las cabeceras municipales de las distintas regiones del país, como la Costa Pacífica, con el fin de revivir o fortalecer las costumbres ancestrales de las comunidades. En esta medida, si hacemos una mirada crítica de este

modelo, nos podemos dar cuenta que hay relación, pertinencia y coherencia con lo etnoeducación, lo que nos permitió desarrollar esta propuesta. La cual además, es afín con la estrategia de Secuencias didácticas planteada por Díaz Barriga, ya que este modelo también se plantea organizar los contenidos por ejes temáticos y propone el aprendizaje como un proceso en el que los profesores deben planificar actividades de apertura, desarrollo y cierre para cada una:

Aunque los fundamentos para establecer actividades de apertura, desarrollo y cierre tienen más de 50 años en el ámbito de la educación, el modelo de trabajo frontal, en el que un profesor o programa en versión informática ofrecen información se considera suficiente para promover procesos de aprendizaje en el alumno. Múltiple tinta ha recorrido en el ámbito educativo para señalar que el alumno aprende a partir de lo que hace, sea en las diversas propuestas de los autores del movimiento escuela activa (Freinet, Montessori) o, sea en las propuestas derivadas de los autores de corte constructivista de Piaget y Vygotsky hasta nuestros días, los modelos de trabajo frontal subsisten en los proyectos pedagógicos. (Díaz Barriga, 2013; pag.12-13).

Asimismo, este autor aclara (2013; pág. 18):

La secuencia de aprendizaje responde fundamentalmente a una serie de principios que se derivan de una estructura didáctica (actividades de apertura, desarrollo y cierre) y una visión que emana de la nueva didáctica: generar procesos centrados en el aprendizaje, trabajar por situaciones reales, reconocer la existencia de diferentes procesos intelectuales y de la variada complejidad de los mismos. (...)

La construcción de una secuencia tiene como punto de partida una serie de aspectos formales que emanan del plan de estudios, pero particularmente de programa en el que se inscribe. Puede ser materia, asignatura, módulo, unidad de aprendizaje o la denominación que el currículo establezca para el trabajo docente.

Esta estrategia didáctica está integrada o caracterizada por tres momentos significativos y fundamentales para el desarrollo que son: actividades de apertura, desarrollo y cierre. Como plantea el autor mencionado, las actividades de apertura corresponden a un primer momento que puede ser variado porque permite que se puedan plantear problemas, preguntas e interrogantes pero que sean de la realidad de los aprendientes, o sea que hagan parte de la cotidianidad de los estudiantes. Es decir que este es el espacio donde se introdujeron los primeros temas para ir completando o desarrollando la secuencia.

Las actividades de desarrollo: en este espacio tuvieron la posibilidad los estudiantes de interactuar con la nueva información, teniendo en cuenta los conocimientos previos. Las actividades de cierre: “se realizan con la finalidad de hacer una integración del conjunto de tareas realizadas” (Díaz Barriga, 2013; pág. 23) en los momentos anteriores, permitiendo llegar a una síntesis del proceso de aprendizaje desarrollado.

En coherencia con los referentes pedagógicos de la Etnoeducación y la metodología activa escuela nueva, expuestos en los espacio anteriores, se tuvo en cuenta el contexto para tomarlo como referente didáctico, al tiempo que se participó en algunos procesos comunitarios para rescatar o recuperar elementos orales que se muestran en esos espacios, aprovechando a los padres para hacer recopilaciones de elementos de la oralidad como cuentos, mitos, leyendas, coplas, cantos, entre otros. Además de estas actividades con la comunidad y sociedad, me apoyé en los libros de cuentos afrocolombianos “Cuentos para dormir a Isabela” y “Visibilizando tradiciones guapireñas”, que hacen parte de la oralitura afrocolombiana, precisamente de la región Pacífico sur, que usamos como eje central de la práctica etnoeducativa, estimulando la lectura así como la oralidad y la identidad en los aprendientes.

Didácticamente realizamos cuentos, pero lo hicimos gradualmente; primero comenzamos cambiando el final a algunos cuentos recopilados, reconstruimos sueños y anécdotas y utilizamos descripciones. Después, recopilamos canciones y coplas y aprendimos a crear coplas con sus respectivas rima y entonación. Teniendo siempre en cuenta que estos también son elementos muy importantes en la oralidad afro guapireña.

3. RECOPILEMOS Y CREEMOS VERSOS

En esta secuencia abordamos temas relacionados con el género lírico. En nuestras comunidades es normal que los niños y niñas canten, verseen, conozcan adivinanzas, porque estas afloran en nuestra tradición oral y es normal que a temprana edad las conozcan porque en sus hogares las escuchan recitar corrientemente. En esta oportunidad se reconoció esa facilidad que los estudiantes tienen para versear, por eso esta habilidad fue la precursora en el desarrollo de esta secuencia. Partimos de los saberes previos de los y las aprendientes, para después ampliar los saberes escolares. La idea radicó en que los estudiantes comprendieran que esos saberes culturales se pueden llevar a las aulas, y que a través de estos se pueden fortalecer habilidades comunicativas y lingüísticas como hablar, escuchar, leer y escribir.

En el transcurso de las clases recreamos algunos versos que los escolares se sabían, los recitamos y copiamos. Se aprendió la forma de crear versos que rimen, se les explicó que la rima de un verso lo determina la terminación. Se realizaron ejercicios para identificar la clase de rima de los versos (asonante o consonante).

Así, al momento de revisar una tarea, que consistía en recopilar versos que los padres o personas de la comunidad conocieran, cada estudiante realizó lectura a sus compañeros, de las recopilaciones elaboradas. Durante esta actividad se presentaron algunas discusiones entre los estudiantes referentes a los versos, decían que no eran así, porque ellos se lo sabían de otras maneras. Esta es una de las virtudes de la oralidad que permite que se le hagan algunas variaciones a los saberes comunitarios, en este caso los versos, pero sin perder el sentido. En este ejercicio dos estudiantes del grado 3° no pudieron realizar la lectura, leían con dificultad lo que escribían, porque escribían omitiendo algunas letras.

Las recopilaciones se hicieron en el cuaderno, después las transcribieron en hojas de bloc tomando en cuenta algunas recomendaciones realizadas, referente a la caligrafía, ortografía y redacción. Los aprendientes no mostraron indisponibilidad. Después se volvió

a realizar el ejercicio de socialización de los versos recopilados, y en esta oportunidad los estudiantes del grado tercero sí pudieron realizar una lectura más fluida y rítmica de sus versos recopilados. Y se pudieron dar cuenta cuáles eran sus falencias al momento de transcribir y, por ende, por qué se les dificultaba leer sus propias creaciones.

Otro hecho que vale la pena destacar en esta actividad, es que algunos estudiantes no le preguntaron a las personas de la comunidad, sino que transcribieron los versos que ellos se sabían, mientras que otros complementaron la tarea inventándose algunos versos; esto me demostró que hubo interés en ellos y que es un tema que les gustó. Además, como se estaba teniendo en cuenta los saberes previos de ellos y de sus padres, no le vieron inconvenientes para escribir, a pesar de que algunos no entendieron su caligrafía en el momento de realizar la lectura, o que sus versos no rimaron.

Como se miró el interés y el placer que les produjo la creación de versos, se les dejó otra tarea que consistía en inventarse unos versos alusivos a objetos de la región; en el proceso de revisión y socialización me sorprendieron con algunas de sus creaciones ya que hubo unos versos muy bien estructurados, como se puede apreciar en el siguiente ejemplo:

*Nosotros somos guacuco
Que en una peña lambemos
Nosotros somos hermanos
Nosotros nos conocemos*
Por: Iván Mauricio Castillo, 11 años

Los aprendientes no mostraron pena al salir a leer sus creaciones, por el contrario, se motivaban. Al momento de hacer las lecturas, algunos criticaban algunos versos que no tenían rimas y, claro, parecían chistes, como en los siguientes:

*Ayer pasé por tu casa
me tiraste un coco
el coco me cayó en el pecho
y las conchas en la cabeza,*
Por: José David Paz, 12 años

Posteriormente, se desarrolló una temática acerca de la importancia de llamar a las personas por su nombre y no por su pertenencia étnica. Algunos estudiantes manifestaban que no les importaba que los llamaran apelando al color de su piel, afirmando que son afros y no se pueden enojar porque los llamen con esa característica. Se presentó un cartel de la campaña “*Yo no me llamo negrito*” (ver anexo No. 1) y, con base en este, realizamos el debate donde surgieron las reflexiones ya mencionadas de los estudiantes, además reafirmaron la necesidad y la importancia de tratar a cada persona con respeto.

Por último, retomamos la temática de los versos para trabajar el tema de la poesía. Se explicó cuál es la estructura de esta forma literaria y, además, comprendimos que para realizarla, se debe hacer con una intención, es decir, expresar un sentimiento. Y claro, todo esto debe hacerse mediante versos que lleven la misma temática o intención.

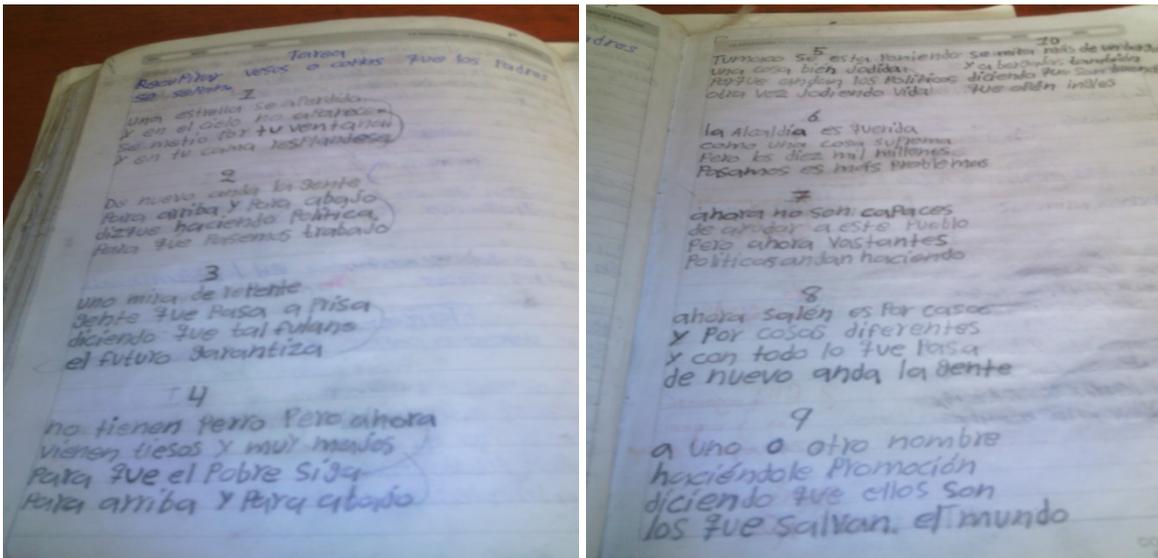
Después de tener clara esta información, realizamos la lectura de una poesía titulada “*Los recursos de río y mar*” (Ver anexo No. 2) y conversamos sobre la intención de la autora cuando la escribió, teniendo en cuenta que una de las finalidades de la poesía es mostrarnos la importancia de estudiar y, que esta es la forma en que nuestras comunidades pueden progresar. En seguida, se les pidió que la copiaran y la aprendieran para recitarla en algunas de las actividades culturales de la escuela. Igualmente identificamos los versos, estrofas y la rima de cada uno de estos, reconociendo qué versos rimaban en las estrofas.

Análisis de la secuencia

En el desarrollo de esta secuencia se evidenció en los estudiantes el deseo y el placer de crear sus versos, mostrando interés por la revisión de las actividades realizadas y ejercicios dejados para efectuar fuera de las clases. Esto me permitió pensar que los temas y el objetivo de la secuencia cumplieron su finalidad y funcionaron en el sentido de estimular la lectoescritura. Pude observar que los estudiantes se atrevieron a leer y lo disfrutaron, a la vez que desarrollaron la capacidad de identificar la rima de un verso y reconocieron que estos hacen parte de las tradiciones de los pueblos afros.

Una de las dificultades presentadas en los estudiantes de grado 3°, radicó en su pausado proceso escritor, omitiendo letras y con una caligrafía que no era de las mejores. Por esta razón se les dificultaba realizar las lecturas de sus escritos. Además, por las razones ya mencionadas, las actividades fueron un poco lentas y, en algunos periodos, se debió esperar que perfeccionaran sus escritos. Pero no es algo de alarmarnos pues por esto es el motivo de la aplicación de esta propuesta. Lo que afirmativamente se puede resaltar, es la motivación de los estudiantes al momento de realizar las actividades, a pesar de tener dificultades para la lectura y la escritura, porque les resultó factible escribir sobre estos temas conocidos por ellos.

Me pareció importante que los y las estudiantes estuvieran prestos a los saberes; alguno se quedaba en el espacio del recreo terminando su trabajo, y si alguno salía al recreo sin terminar la actividad, regresaba con ella lista para seguir con la jornada escolar.



Fotos No. 6 y 7: Recopilación de una poesía por la estudiante
María Santos Granja - 10 años
(Foto tomada por: Harold Geovanny Mancilla, 2016)

4. RECONOZCO MI IDENTIDAD EN LA VARIANTE DIALECTAL DE MI REGIÓN

Esta secuencia se desarrolló con el fin que los aprendientes reconocieran que tenemos una forma diferente de hablar (dialecto) y una tradición oral y que es a través de esta última, que se conservan y se transmiten muchos de los saberes que todavía transitan en nuestra cultura y comunidades. En esta experiencia, nosotros comprendimos qué es la oralidad y por qué las comunidades afros estamos catalogadas como comunidades de tradición oral.

Oralidad fue el tema de iniciación de esta secuencia, donde se debatió con los estudiantes, preguntándoles qué entendían por ese término. Muchos respondieron que era “orar”, “oraciones” o “rezar”. Se buscaron los términos oralidad y dialecto en el diccionario, pero no se encontró la expresión oralidad. Entonces, se explicó con sus respectivas ejemplificaciones y resaltamos la importancia que la oralidad tiene en las comunidades afrocolombianas, y cómo ésta ha sido un elemento fundamental en el proceso de enseñanza aprendizaje de los saberes, costumbres y tradiciones de nuestras comunidades.

Para continuar con la secuencia y darle un debido proceso al tema de la oralidad, se les pidió que dieran el significado de algunas palabras y expresiones arcaicas que se usan o fueron usadas en la comunidad (ver anexo No. 3) y que construyeran oraciones con cada una. Los estudiantes las construyeron, pero en muchos casos no usaron las palabras sino oraciones teniendo en cuenta sus significados, como por ejemplo:

Mi mamá tiene un aguamanil.

En mi pueblo hay muchos anancios.

Mi abuela tiene rabadilla.

De otro lado, algunos estudiantes manifestaron no reconocer o haber escuchado algunas de esas palabras, por eso se realizó explicaciones de cada una de ellas. Cuando estábamos en ese proceso, surgió la siguiente pregunta: “¿por qué sabe eso?” Se refería a la

historia de las palabras y a la forma antigua de vida de las comunidades y su forma de habla, lenguaje y comunicación. Mi respuesta fue que leía y le preguntaba a los mayores y ellos me contaban, es decir, que investigaba.

En algunos casos, encontraron los significados de las palabras asociando. Ejemplo: *susunga* significa colador, cernidora. De esta se deriva la palabra *susunguiao* para referirse a algo que tiene muchos rotos. A pesar de que la palabra *susunga* ya no se escucha con frecuencia, la palabra *susunguiao*, sí, por lo tanto, cuando se explicó el término *susunga*, comprendieron el por qué se usa la expresión *susunguiao*. Con un nuevo listado de palabras y con ayuda de los padres o alguna persona mayor de la comunidad, se encontró el significado y pudieron construir oraciones, pero usando dicha palabra.

Para afianzar el manejo de las palabras arcaicas, se elaboró una lista y cada estudiante se inventó un cuento haciendo uso de ellas. Hubo unos cuentos largos, otros cortos, pero el objetivo era que escribieran y produjeran un texto propio, y se logró. Antes de realizar esta actividad se les leyó el cuento “Tío conejo y tía zorra” por lo que en algunos textos se percibió la influencia de este relato. Cambiándole el final a la historia ya mencionada o haciendo adaptación de esta, inconscientemente retomaron unas de las técnicas que Gianni Rodari (2012), quien propone la estimulación de la escritura divertida. Pero algo de resaltar es que los estudiantes se atrevieron a escribir y eso fue grato en el desarrollo de esta propuesta.

En un conversatorio se abordó el tema de las anécdotas aprovechando que uno de los estudiantes narró una que le había sucedido. Entonces, retomé el caso para aclarar que lo relatado no era un cuento sino una anécdota y les di la explicación pertinente respecto al tema. En ese momento, los demás estudiantes empezaron a contar sus experiencias anecdóticas y en este proceso de escucharnos, nos olvidamos del tiempo y se nos extendió la jornada escolar. En este orden de ideas, se les pidió que escribieran anécdotas en las casas.

En el proceso de la explicación sobre las palabras arcaicas características de nuestro dialecto, y especificar que en cada país a pesar de hablar español, tienen unas formas particulares de hablarlo, uno de los estudiantes dijo que los argentinos no hablan español. Y esta fue la punta del iceberg para profundizar en el tema de las variantes dialectales. Se les explicó que cada región o grupo cultural tiene una particularidad de hablar el idioma español o diferentes formas de pronunciar las palabras o usar expresiones particulares y a esas formas se les llama dialectos. Apoyándonos en una cartilla de lenguaje, analizamos las variantes dialectales de las diferentes regiones de Colombia (pastusa, paisa, costeña, pacífica, entre otras), dramatizamos algunas de estas y concluimos realizando el anterior ejercicio pero con las comunidades de la región debido a que en esta zona también se presentan variaciones; además se les pidió que escribieran una experiencia utilizando el dialecto de la región es decir, tal como se habla.

De otro lado, se reforzó el uso de los signos de puntuación a partir del cuento “Juan bobo” del libro “Cuentos para dormir a Isabela”, realizando la lectura individual con las respectivas pausas y las debidas entonaciones como lo indicaban los signos de puntuación. Además se hicieron resúmenes de algunas lecturas que debían de presentarse con sus respectivos signos de puntuación, para realizar las respectivas correcciones y de esta forma lograr que reconocieran la importancia de éstos en la producción de textos y la comprensión de la lectura. También, se les pidió que en pareja, reconstruyeran o hicieran un resumen del relato en los computadores. En esta actividad se pudieron dar cuenta cómo estaban escribiendo en los cuadernos, aprovechando que esta tecnología les señala las palabras que están mal escritas y, por ende, la falta de dichos signos.

Después leímos el cuento “El ahijaro y el pagrino”. Antes de la lectura, se escribió en el tablero el título del cuento de las dos formas, como está en el libro y como se podría escribir de forma estandarizada. Se realizó un análisis de las dos maneras de expresarlo, logrando que reconocieran esta particularidad de hablar a partir de la afirmación de una estudiante, Maryury, quien dijo: *“profe, yo digo, ‘en el nombre de dios pagrino’”*. Le dije que claro, que nosotros hablamos así porque así es la forma como los mayores hablan y entonces, los demás empezaron a pronunciar otras palabras o expresiones, situación que me

permitió constatar que los aprendientes estaban reconociendo que en nuestro dialecto, usamos terminología que a pesar de no ser la estandarizada y un poco diferente, hace parte de nuestra oralidad y eso nos identifica. Además, me permitió darme cuenta que iban reconociendo que hay diferentes formas de hablar el español, es decir, distintas variedades dialectales.

Se retomó la lectura del cuento “*El ahijaro y el pagrino*” para fortalecer el uso de los signos de interrogación, de admiración o exclamación, realizando una práctica de lectura en la que debían hacer las respectivas pronunciaciones. Igualmente, se trabajó en el campo de la escritura, inventando oraciones con las características ya antes mencionadas.

Para concluir, cada aprendiente redactó una carta donde explicó qué es la oralidad y cómo esta hace parte en el proceso de nuestra identidad cultural afro. En la revisión de estas cartas se pudo evidenciar el grado de comprensión de la temática, debido a que algunos estudiantes lograron redactar unos textos que por su estructura, se pudo observar los avances en la ejecución de la propuesta pedagógica. De otro lado, algunos estudiantes para poder dar una explicación, hicieron en sus cartas un recorrido histórico explicando desde la llegada de los esclavizados hasta el proceso de adquisición del idioma español y conformación de ese legado cultural que es la tradición oral. Por eso al escribir sobre esta, lo hicieron con interés, porque ellos reconocieron que la oralidad hace presencia y está inmersa en nuestra cotidianidad.

Análisis de la secuencia

Se puede decir que se evidenció el interés y participación en el desarrollo de la secuencia porque se integró saberes comunitarios y como no eran ajenos a los niños, ellos pudieron participar con fluidez; además, después el diálogo con otros saberes se puso en práctica, en la comunidad o en la misma escuela en los momentos que los aprendientes realizaron sus actividades de aplicación. En este orden de ideas, se puede decir que los niños y niñas disfrutaron del proceso de escribir, leer, contar, hablar. Es decir, tuvieron un

empoderamiento que les permitió enfrentarse con una mirada diferente al desarrollo de las falencias que traían con respecto al proceso lectoescritor.

Otro punto a resaltar es que el docente se involucró en el proceso. No se habló de usted, sino de nosotros y el docente se puso de ejemplo, esto hizo que los estudiantes no se sintieran aparte frente al docente.

Los procesos de explicación y realización de algunas actividades, se hicieron un poco lentos y detallados porque se nos anexaron estudiantes de otras comunidades. Para que no se sintieran aparte en el proceso, en ocasiones se les daban explicaciones más específicas. En esta situación, los trabajos en equipo fueron uno de nuestros pilares de tal manera que los compañeros le servían de guía a los nuevos, y así se pudo darle mejor fluidez a la temática sin quedarnos estancados en el desarrollo de la secuencia.

Las lecturas de los cuentos trabajados en esta temática se realizaron aplicando estrategias propuestas por Berta Braslavsky, en su texto "*Enseñar a entender lo que se lee*". Con las cuales puedo decir que los escolares reconocieron la importancia de usar los signos de puntuación en los escritos. Lo más significativo fue mirar que los aprendientes se atrevieron a usar los signos de puntuación, es decir que reconocieron que son necesarios e importantes en el proceso de producciones textuales y de lectura. Además, los niñ@s se identificaron con los temas de referentes etnoeducativos como la oralidad, dialectos y se puede decir que están en capacidad de responder a estos temas y hablar acerca de ellos y reconocer estas palabras en cualquier espacio o momento que se las encuentren.

5. LA TRADICIÓN ORAL: UN MODO DE COMUNICACIÓN DE LOS ANCESTROS

En esta secuencia como su nombre lo indica, nos apoyamos en esa habilidad de la cultura afro, como lo es la tradición oral. Para el proceso de esta retomamos muchos de estos recursos narrativos que circulan en nuestras comunidades y que hacen parte de nuestra identidad cultural. Los mitos, fábulas, leyendas, cuentos y otros recursos, fueron utilizados para estimular las habilidades lectoescritoras en los y las aprendientes.

Para el inicio de esta sección se enseñó un juego denominado “El ángel y el diablo”, en el que en lugar de utilizar nombres de frutas, los niños tenían que decir nombres de elementos narrativos que conocían. Después de escoger a los que representaban el diablo y el ángel, los demás se ubicaron en un ‘jardín’ para poder ser seleccionados. Entonces, el diablo o el ángel se dirigían a la persona que cuida el jardín a preguntar por nombres de mitos y leyendas. Si coincidían con el nombre, se le hacía una prueba de cosquillas y si no se reía, se iba con el ángel. Y si no coincidía, tenía que ceder el turno. Esta mecánica se realizó hasta que salieron todas las personas del jardín. Luego los dos equipos se enfrentaron en una prueba de fuerza.

En el desarrollo de esta actividad pude evidenciar que los aprendientes reconocían cuáles son los elementos que corresponden a la narrativa, ya que uno de los líderes se equivocó y nombró “los versos” y los compañeros lo corrigieron. Después de haber terminado, los grupos se organizaron para jalar pero sucedió que el grupo del diablo tenía tres personas y por descuido, se les llevó a dos del otro grupo.

Se realizó un conversatorio donde se retomó el tema de la oralidad. Con ayuda de los estudiantes reconstruimos algunos saberes que se aprenden de forma oral y los escribimos en el tablero. Los estudiantes decían los nombres de: canciones, mitos, leyendas, cuentos, fábulas, oraciones, versos, anécdotas, entre otros. En este proceso también mencionaron eventos como: trabajar, cocinar, curar, hacer remedio, pescar, considerando que estos saberes también se aprenden por medio de la oralidad y que muchas de estas

actividades son aprendidas no porque sean enseñadas directamente sino porque ellos escuchan a los mayores narrando sus experiencias. Lo importante es que los aprendientes reconocieron que la oralidad está presente en toda la cultura afro y en todas nuestras actividades cotidianas. Además de escribir en el tablero los elementos de la oralidad, pasamos a clasificarlos en líricos y narrativos.

Les pedí que escribieran un cuento que ellos conocieran o que se lo inventaran. Para ello, se les explicó primero qué es la narración, los personajes y las partes que la componen. Después se les pidió que resaltaran o identificaran en sus relatos quiénes eran sus personajes y que diferenciaron los personajes principales y secundarios. Esta actividad, todos los estudiantes la realizaron correctamente.

Se procedió a identificar las partes de la narración, para lo cual, en grupos de tres personas, construimos cuentos. Cada integrante del grupo escribió una parte del relato y después, se procedió a socializar los escritos. Además, se realizó un cuadro donde ellos pudieron organizar mejor las informaciones: nombre del cuento, temática, personajes principales y secundarios, lugar, espacio y tiempo. Después de abordar y explicar el tema, se les proyectó con el video beam y fuimos realizando lecturas, análisis, observando los errores ortográficos que se cometieron en el proceso de escritura de los relatos elaborados en grupos; además, esto les permitió observar cómo estamos escribiendo, cómo usamos los signos de puntuación, etc.

Después proseguimos con la temática, las fábulas. Este tópico se desarrolló con la intención que los colegas reconocieran la diferencia que se puede establecer entre una fábula y un cuento. Además, para que tengamos o fortalezcamos nuestra capacidad de analizar y comprender las diferentes estructuras literarias que se pueden manejar dentro de los elementos del género narrativo, ya que a menudo suelen ser confundidos por los estudiantes. También se pretendió que con estos conocimientos se pudiera realizar esta diferenciación en los saberes culturales, especialmente en esas narraciones que son transmitidas de generación en generación por medio de nuestra habilidad en el uso de la oralidad.

Para este caso se eligió una fábula titulada “La zorra y el grillo” de una cartilla de Escuela Nueva de 2º; se realizó la lectura de ésta, después se procedió a realizar un diálogo acerca de lo leído con el fin de hacer inferencias del texto. Para hacer que la lectura fuera inferencial, se procedió a responder una serie de preguntas referentes a las fábulas, para que los estudiantes aprendieran a interactuar con los textos y, además, comprendieran que de un texto se pueden referenciar situaciones o preguntas que estén explícita o implícitamente. Es decir, comprender lo que está entre líneas en los textos. Además, esta estrategia nos permitió mejorar la comprensión de los textos leídos. Esto se puede relacionar con lo que Berta Braslavsky afirma: “para que los niños realicen una mejor interacción con los textos, depende de los conocimientos que tengan los aprendientes” (2005; pág. 151). Por tal razón se decide emplear temas que estén más contextualizados con los estudiantes, para que estos puedan interactuar y hacer un mejor uso de estos textos que se están estudiando.

Asimismo se desarrollaron otras actividades con el fin de reconocer la diferencia cultural, con el fin de determinar que a pesar de pertenecer a esta cultura, existen otras y nuestra cultura tiene muchos elementos de ellas. Esta actividad consistía en conocer lo que hemos heredado de otras culturas como la indígena y la española: reflexionar y reconocer que tenemos cosas que son de otras culturas como la cestería, comida con maíz y el conocimiento de muchas plantas medicinales de origen indígena; y formas de vivienda, idioma, religión e instrumentos musicales como guitarra, que provienen de los españoles.

Conjuntamente, se aplicó una técnica que consistió en cambiarle el final a unas fábulas. Esta propuesta la retomé de un libro titulado “Cuentos para jugar” y se les recomendó que escribieran claro y legible para que sus compañeros pudieran entender. La actividad se realizó así: primero revisé las fábulas presentadas por los aprendientes; una de las estudiantes transformó una de las narraciones que ya habíamos leído en el salón, le cambió de personaje y le agregó otra parte al final. El relato original era “La zorra y el grillo” y ella lo adaptó con el nombre de “La avispa y la zorra”. Esta actividad se realizó entregando los cuadernos donde estaban los cuentos y una hoja de bloc. Y aunque ellos deberían leer el cuento, entenderlo, interpretarlo y hacer el ejercicio de cambiarle el final,

tres veces en cuentos diferentes, se presentó dificultad para realizar la respectiva lectura; entonces, me tocaba ayudarles a leer, especialmente, en el caso de dos estudiantes del grado 3°, por la caligrafía en sus escritos; cabe decir que ellos fueron mejorando en este sentido, a lo largo de la práctica.

Se realizó una evaluación para evidenciar cómo los aprendientes estaban asimilando estos saberes. Un día sábado nos reunimos para lavar unas sillas, mesas y trapear los pasillos de la escuela. En este espacio compartimos un refrigerio, pero para recibirlo, se les hacían preguntas y el que respondía, tenía prioridad en la entrega. Vale la pena enunciar que el resultado fue satisfactorio puesto que asimilaron y comprendieron que todos esos elementos narrativos nos identifican como grupo étnico y hacen parte de nuestra identidad cultural. Algunas de las preguntas fueron: ¿Qué es la narración? ¿Qué podemos narrar? ¿Por qué la narración hace parte de la oralidad? ¿Qué es la oralidad? ¿Por qué los versos, coplas, canciones, no hacen parte del género narrativo? En las narraciones encontramos o se pueden identificar espacio, tiempo y personajes; explique dos de estas características. Las narraciones se caracterizan por tener inicio, nudo y desenlace; explique en qué consiste cada una de estas.

Análisis de la secuencia

Los estudiantes en grupos de tres debían crear un cuento, pero cada integrante tenía que elaborar una parte (inicio, nudo y desenlace). Cuando me dirigí a un grupo para observar el proceso, me di cuenta que un integrante que debía escribir la parte del inicio, había escrito todo un cuento pero, para ella era el inicio. Le dije que había realizado todo el cuento, y después de leérselo y demostrarles que en ese escrito estaban las tres partes, uno de los estudiantes me responde que con los otros personajes seguirían la historia y replantearían la estructura del cuento. Esto me permite reflexionar y mirar que estaba dudando de la capacidad de los estudiantes y no estaba reconociendo la facilidad que tienen de inventar historias y cuentos. Además, nuestra habilidad con la oralidad nos facilita la construcción de esta clase de narraciones.

Me pareció significativo evidenciar que si usamos los saberes culturales con otras técnicas, los aprendientes están en capacidad de reconocer sus componentes culturales como son los orales. Además, por medio de esto se me ha permitido lograr en los estudiantes saberes, estimular la escritura con amor, se ha despertado el amor de la lectura y cada vez, quieren leer más. Tanto en el ambiente educativo como en el familiar, siempre están prestando libros, en especial los narrativos. Esta situación me permite deducir que por un lado, podemos apoyarnos en los modelos pedagógicos tradicionales y en los textos escolares, pero por otro, lo mejor es estimular a los estudiantes desde sus realidades dándole espacio a otras corrientes pedagógicas como la etnoeducación que permite que integremos nuestros saberes culturales en el campo educativo. Por consiguiente, estamos reconociendo la oralidad desde nuestra cultura y la de los demás, teniendo en cuenta que la oralidad está presente en toda cultura. Y el objetivo de esta propuesta es mejorar nuestras técnicas de lectoescritura con el uso de nuestros elementos orales.

Me parece importante porque con la recopilación de esta tradición, se va conociendo o van apareciendo conocimientos que están ocultos o que están en el proceso de olvidarse como fue la recopilación de la oración del Riviel. Esta sabiduría podemos integrarla a la escuela haciendo que los estudiantes la saquen a relucir, aprendiéndola y conociéndola a profundidad.

Me pareció grato utilizar el juego para estimular otros saberes, ya que no usamos el juego solo con el fin recreativo sino también académico y me parece que a los estudiantes igualmente les fue grato que esos conocimientos que están aprendiendo en diferentes áreas, también los puedan utilizar de formas recreativa y divertida. Esto les va a permitir memorizar y correlacionar de una forma significativa los nuevos conocimientos.



Fotos No. 10 y 11: Realización del juego El ángel y el diablo
(Tomada por: Harold Mancilla, 2016)

6. LOS MITOS Y LAS LEYENDAS NOS ASUSTAN Y NOS DIVIERTEN

Comencemos. Esta etapa se empezó retomando los conocimientos previos de los escolares donde se les pidió que dijeran cuáles eran los nombres de algunas leyendas que habían escuchado o leído. Ellos nombraron algunas como: la patasola, el duende, marabelí, toinará, la sirena, el diablo, la tunda, la madre monte, la madre de agua, el yateví, la gallina de oro, el riviel, la llorona. Estos nombres se escribieron en el tablero.

Después empezamos a hablar de cada una, iniciando con la tunda y sus características. Los niñ@s dijeron que tenía el pelo crespo, que era fea de la cara, tiene una pata de molinillo, que ella se transforma en otras personas para engañar a sus víctimas, que son especialmente niños malcriados; además, que se enamora de los hombres y que les roba los objetos a esas personas. Dijeron que no captura mujeres, pero cuando lo hace es para hacer intercambio con el duende; también contaron que la tunda utiliza unos camarones “peídos”¹ y que se los da a comer a sus víctimas para tenerlos “entundados”². Cuando está merodeando, se reconoce por un sonido que ella realiza (tulún, tulún...). Les pregunté que si a una persona se le aparecía, cómo la hacía marchar y ellos respondieron que algunas veces se le golpeaba la piedra de moler maíz, se insultaba; pero esto solo lo deben hacer los mayores. En este momento la estudiante Oleisa nos recita un estribillo que se puede cantar para ahuyentarla:

Torbellino, torbellino, se ha perdido,
tu mamá te anda buscando.
Decirle a tamborero, que si la ha visto bailando,
pata de charpisá³, pata de molinillo,
pata de camarón, pata de chardé⁴,
andá a molé maíz a la Santísima Trinidad.

¹ Peído: palabra comúnmente utilizada en la comunidad afro de la costa Pacífica, cuando una persona se ventosea en un determinado grupo (se hace con el fin de *recochar* o jugar).

² Entundar: estar dominado, influenciado o hechizado por la tunda.

³ Charpisá: especie de peces muy pequeños, o también unos camarones muy diminutos.

⁴ Chardé: bejuco muy flexible que es utilizado en las comunidades para amarrar.

Además decía que los hermanos de ella se saben la oración de la tunda. Les pregunté que si ellos la habían mirado y me respondieron que no, pero que ellos sí habían mirado hazañas que ella ha realizado, cuando “entundó” a Yiduar y Yassury, dos niños de la comunidad.

Después hablamos del duende y realizamos el ejercicio de resaltar las características de este personaje. Los aprendientes escribieron esas experiencias que han vivido y que los abuelos y mayores de la comunidad les han contado y que ellos creen y defienden pues forman parte de su tradición oral.

Siguiendo esta idea les pregunté: ¿Qué harían y dirían si estuvieran en otra región o ciudad y les dijeran que la Tunda, Maravelí, Riviel, etc., no existen? Algunos respondieron que no dirían nada; otros dirían que acá en su región o comunidad sí, y que ellos no iban a dejar de creer en estas, aunque estén fuera. Les dije que esa era la idea, además a esto es a lo que apunta la etnoeducación, a que articulemos estos saberes culturales para que los niños sepan representar y valorar sus prácticas culturales y se identifiquen con ellas.

¿Por qué leímos leyendas? En esta secuencia nos dedicamos a las leyendas porque estas son más comunes que los mitos en las comunidades afros. Esto lo digo con base en el análisis que hago referente a los saberes que son transmitidos en las tertulias, en esas tardes donde los “mentideros”⁵ entran en función y, a veces, esas noches de luna nos refrescan la memoria y alrededor de una fogata, mientras hacemos “urambas”⁶, empezamos a contar nuestras experiencias, historias, y que muchas veces hacen que nos acostemos con miedo a estos seres mágicos (tunda, duende, descabezado, diablo, bruja, etc.).

Realizamos el proceso de escritura en los cuadernos de algunas leyendas de la región y se les pidió a los estudiantes que se imaginaran a cada uno de estos seres y lo dibujaran. También, en grupos de tres realizaron lecturas de las siguientes leyendas: la tunda, marabelí, del libro “Visibilizando Tradiciones Guapireñas”. El yateví y la

⁵ Mentideros: lugares donde las persona se reúnen a conversar.

⁶ Uramba: suele ser cuando se realiza una especie de olla comunitaria en grupos ya sea de amistades, familiares, compañeros de infancia, con el fin de dinamizar las relaciones de los mismos.

marimonda o madre monte de la cartilla “Escuela Nueva, español grado 3° segunda cartilla”. Anunció al borde de la muerte, la casa tula, el hombre que se volvió animal del libro “Mitos y leyendas de Colombia”.

La finalidad de esta actividad fue fortalecer la lectura y reconocer que las leyendas pueden variar de acuerdo a cada región y cultura, por eso en este ejercicio retomé algunas leyendas de comunidades indígenas como: el hombre que se volvió animal, la conga y otras de la comunidad mestiza como: la madre monte, la gritona.

Ahora le cederemos el espacio a los mitos, que se puede decir que son amigos inseparables de las leyendas, tanto que suelen ser confundidos. Empezamos recordando algunas leyendas que habíamos referido en las actividades anteriores; después procedimos a dar la definición del mito y con base a esto se les pidió que dijeran algún mito que conocieran. En esta sección de la clase se hizo presente la directora y me pidió los libros reglamentarios: “preparador, observador, asistenciador”; además, me pidió las bitácoras del proyecto para mirar las clases y las secuencias desarrolladas. Mientras ella revisaba estos textos, continuamos con la clase, explicando la diferencia que existe entre las leyendas y los mitos. Posteriormente, repasamos un mito indígena “El Dios que creó el agua”, y lo analizamos y conversamos acerca de él. En ese momento les dije que los mitos hacen parte de cada cultura y que ellos nos identifican, por eso cada comunidad o grupo étnico crea sus propios mitos para dar explicación al origen de todas las cosas.

Uno de los estudiantes dijo que los indígenas son iguales a nosotros. Le respondimos que como personas sí, pero culturalmente tenemos muchas diferencias en la forma cosmogónica, “como miramos el mundo”, en lo social, “formas de vivir en comunidad” y en nuestros rituales funerarios ya que ellos entierran a sus muertos diferente a nosotros. En este momento un estudiante dice que él había mirado cómo se enterraba a un “cholo”⁷ en el cementerio de Guapi y le dije que no era posible esto y les comenté que los indígenas entierran a sus familiares en lugares cerca donde ellos viven, en sus comunidades

⁷ Cholo: forma de llamar al grupo indígena de la región (Eperara Siapidara), pero no se usa de forma peyorativa.

y que si eso ha pasado es porque esa persona no vive en la comunidad. Aproveché además, para decirles que las comunidades indígenas son muy celosas con sus costumbres y tradiciones; si alguna persona de la comunidad no cumple con las reglas, esa persona puede ser castigada o expulsada. Entonces el estudiante nos dijo que ese indígena convivía con una mujer mestiza o ‘paisa’, como las denominamos en la región. Le aclaramos que fue por eso que lo habían enterrado en el cementerio de Guapi, porque la mujer así lo decidió y que posiblemente esta persona no vivía en la comunidad.

Después de este debate y conocer un poco de nuestros compañeros indígenas, procedimos a copiar la canción mítica “Parió la luna”, dialogamos acerca de ella y después la cantamos. La reflexión acerca de este mito estuvo inclinada en el sentido de que en otras culturas los orígenes se asignan a un Dios “masculino”, en cambio en este mito del litoral Pacífico, las creadoras de las cosas son las mujeres, el “género femenino”; la finalidad de esta canción mítica es explicar cómo fueron surgiendo las cosas del mundo a través de la procreación.

En el proceso de conclusión de esta etapa quisimos recoger los saberes abordados anteriormente y preparar unas ponencias. Los estudiantes realizaron las carteleras de las siguientes formas: se colocaron fotos que representaran al grupo étnico asignado a cada grupo, después debían colocar una foto de un mapa de Colombia donde estuviera representado el espacio geográfico y lugar que ocupa cada grupo étnico en el territorio. Además debían mostrar en la cartelera, algunos mitos y leyendas representativos de cada grupo étnico y decir qué es lo que hemos heredado de cada uno de ellos. Este ejercicio lo realizamos con tres grupos étnicos (afro, indígena y mestizos). Después se procedió a realizar las exposiciones respectivas.

En otra ocasión de la secuencia sobre mitos y leyendas, nos enfocamos en que los estudiantes reconocieran cuál es la diferencia entre una biografía y una autobiografía, para lo cual les pedí que buscaran estas palabras en el diccionario. Y para aclarar, les leí una biografía de Piedad Córdoba, con el sentido de que ellos conocieran cómo se redacta este tipo de texto. Después de este diálogo, les solicité que escribieran sus autobiografías.

Posteriormente, nos sentamos en un círculo y cada estudiante hizo la lectura de su producción.

Se realizó un listado de personajes afro que ellos consideraban importantes o influyentes; la mayoría dijeron nombres de futbolistas, pero además de estos aparecieron personajes como la saltadora de salto triple Caterin Ibargüen, ChocQuib Town, Joe Arroyo, entre otros. Dialogamos acerca de las cualidades de estos personajes y, posteriormente, efectuamos un ejercicio de lectura y escritura de biografías de personajes afros como: Alfredo Vanín, Hercías Martán, El ‘tren’ Valencia, Joe Arroyo, La negra grande de Colombia (Leonor Gonzáles Mina), Mary Grueso, Isabel Urrutia, entre otros. Para realizar este ejercicio nos organizamos en equipos y con ayuda de los computadores pudimos realizar las lecturas y escrituras de algunas biografías. En seguida, cada estudiante realizó la exposición del personaje que le correspondió. Estas exposiciones fueron apoyadas por proyecciones de las fotos de dichos autores.

Antes de efectuar las exposiciones pude evidenciar cómo los estudiantes se preparaban para realizar sus ponencias, y escuchar cómo repasaban esas palabras que se les dificultaba pronunciar o se les olvidaban. A pesar de que muchos de los estudiantes se apoyaban en los escritos en sus cuadernos, puedo resaltar que estaba la voluntad, el compromiso y el interés por realizar sus ponencias y, a pesar de sus debilidades y fortalezas, se pararon al frente a narrar las biografías de los autores.

Preguntas realizadas: ¿por qué estas personas no ayudan a Guapi? Esta pregunta surge de un estudiante al realizar el ejercicio de lectura de las biografías y darse cuenta que muchos de estos autores tienen sus orígenes en Guapi. Le respondí que muchas de estas personas son reconocidas, pero no es que sean millonarios sino que se consideran importantes por los aportes que ellos hacen en las publicaciones de sus escritos y sus aportes a la narrativa, ciencia, deporte, etc.

Análisis de la secuencia.

En estas actividades se pudo evidenciar que los estudiantes conocían otras leyendas y mitos pero no identificaban el origen de estas, por eso en esta sección nos dedicamos a realizar esa diferenciación o discriminación, además para que reconociéramos que estas narraciones también traspasan fronteras culturales. Asimismo, se comprobó que creen en ellas y que esta tradición está introducida en los niños y niñas y la defienden, pero a veces los escolares conocen o leen más leyendas de otras regiones porque son estas las que los libros y textos escolares les brindan. Afortunadamente, ya estas tradiciones orales del Pacífico se están transcribiendo y es a esto que le llamamos oralitura. Pero la falencia está en que estos textos son poco conocidos y suele suceder que a veces están en nuestras bibliotecas escolares y muchos docentes no se dan cuenta de eso y nos quejamos porque no tenemos los textos suficientes para abordar los procesos etnoeducativos. En este caso, la intención de esta práctica pedagógica era resaltar estas tradiciones, por eso las estuvimos recreando y leyéndolas.

Me pareció significativo que la directora se presentara a la clase para que pudiera darse cuenta cómo estábamos desarrollando estas propuestas pedagógicas. Además, en ese momento ella también participó en el desarrollo de la clase, apoyándome en las explicaciones de las temáticas y en la exposición de algunos ejemplos.

Otro aporte que me pareció trascendental fue que los estudiantes después de realizar sus actividades, estaban motivados para exponer sus trabajos. Pensaba que en el proceso de exponer los estudiantes iban a tener pena, pero no fue así, por el contrario, todos querían salir a mostrar sus producciones. Creo que esto es fruto del desarrollo de este trabajo, pues ellos iban a hablar de temas que ya conocían.

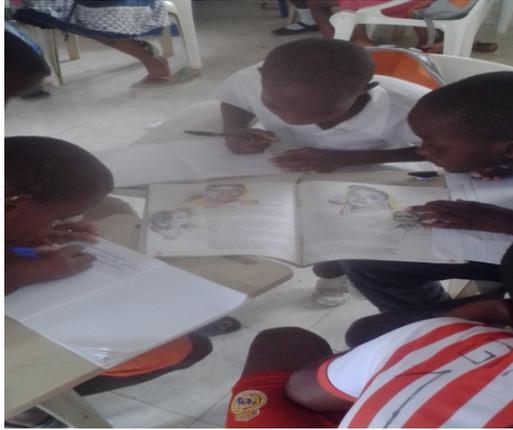
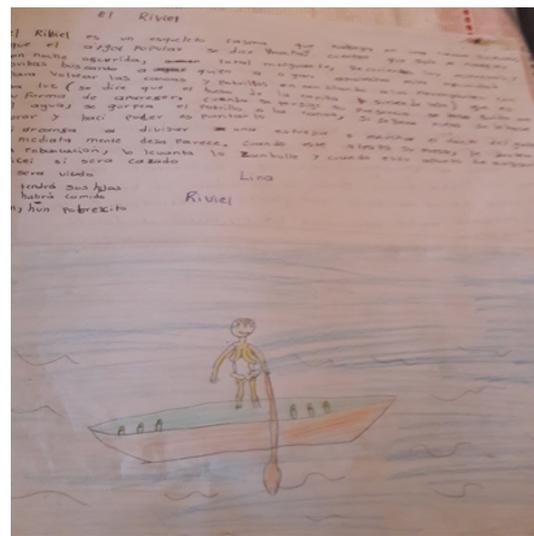
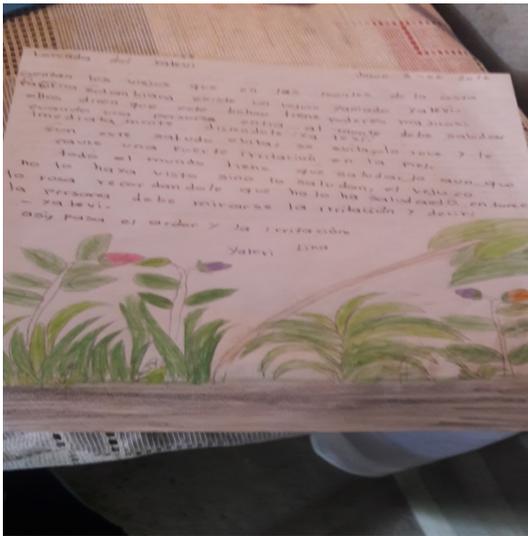


Foto No. 12: Estudiantes recopilando algunas biografías (Tomada por: Harold G. Mancilla, 2016)



Foto No. 13: Estudiantes realizando exposición (Tomada por: Harold G. Mancilla, 2016)



Fotos No. 14 y 15: Ejemplos de leyendas recopiladas e ilustradas por los estudiantes (Tomadas por Harold G. Mancilla, 2016)

CONCLUSIONES

En el proceso de diseño de una práctica pedagógica, la persona que va a desarrollar esta experiencia debe ser muy centrada y no dejarse llevar por la pasión que embarga por vivir estas actividades. En ocasiones, éstas suelen volverse engorrosas, a veces porque no se es sensato en el proceso de diseño del trabajo a realizar y es aquí donde la utopía nos envuelve porque no planeamos bien y, en ese sentido, nuestras estrategias, planes, tiempo, no logran ser coherentes con los resultados o logros que queremos alcanzar y mostrar.

La pedagogía es una ciencia que permite transformar nuestro quehacer didáctico, pero este a la vez tiene que ser pertinente, claro y objetivo, sobre todo porque estamos transformando vida, niños y niñas, poblaciones, comunidades. Por eso, una experiencia como esta no se trata de inundarla de actividades y contenidos ni tratar de solucionar todas las dificultades descubiertas. Debemos de tener claro que nuestros estudiantes son personas y que cada uno tiene sus particularidades; en ese sentido, como docentes, no podemos dejarnos llevar de la emoción y pretender darle solución a todo de un solo paso. Aquí no funciona la magia sino la razón y entre más objetivos seamos, nuestras acciones en el campo pedagógico y didáctico serán más significativas.

En este orden de ideas, se puede decir que este proyecto pudo arrojar los resultados que en este documento se demuestra. Además, se puede decir que es un acierto introducir los saberes comunitarios, la cultura, la comunidad, a los procesos didáctico - pedagógicos que se desarrollen en la escuela. Aunque no lo hagamos a pasos agigantados, pero lo podemos hacer y lograr nuestros propósitos, que es lo más importante y, sobretodo, la etnoeducación, la cultura, la comunidad, siempre van a estar allí esperándonos, que nosotros los docentes les llamemos y les pidamos la ayuda requerida o le demos la utilidad que ellos se merecen en el campo de formación educativa.

Unos de los retos en esta Propuesta Pedagógica fue la articulación de la metodología Escuela Nueva con el proceso Etnoeducativo, sobre el cual puedo afirmar que los resultados obtenidos en las diferentes actividades fueron positivos para los educandos y para la comunidad, demostrándose así cómo los fines de la etnoeducación no se desvirtúan

sino que se potencializan y realizan, dependiendo de la forma como el educador lleve a cabo su propuesta.

Otro de los retos muy importantes en cuanto a la etnoeducación se refiere, fue llevar los conocimientos ancestrales a la escuela y la vinculación de la comunidad en las diferentes actividades; esta innovación dio los frutos esperados, pues se contó con la colaboración y motivación de algunos padres de familia; de allí que los estudiantes reconocieran y se apropiaran de su tradición oral, al tiempo que lograron avanzar en la elaboración de escritos y lecturas.

BIBLIOGRAFÍA:

- Alcaldía Municipal de Guapi. (2008). *Plan de desarrollo municipal de Guapi*. (Documento sin publicar).
- Angulo Ochoa, María Elisabeth. (s.f.). *Visibilizando tradiciones guapireñas*. Cali, Colombia. (Sin más datos).
- Barbe, Cristina. (s.f.) “Oralidad y Escritura. Recuperado de <http://cristinabarbe.idoneos.com/173151/> en octubre de 2016.
- Braslavsky, Berta. (2005). *Enseñar a entender lo que se lee. La alfabetización en la familia y en la escuela*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Castillo Morales, A. y Huía, A. (2009). *Mitos y leyendas de Colombia*. Bogotá: Educar.
- Congreso de Colombia. (1994). *Ley 115 de Febrero 8 de 1994. Por la cual se explide la Ley General de Educación*. Recuperado en julio de 2016 de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Crazy, Geral. Lectoescritura. *Seminario de lectoescritura*. Recuperado de: <http://html.rincondelvago.com/lecto-escritura.html> en diciembre 4 de 2016.
- DANE. (2005). *Boletín Censo General 2005. Perfil Guapi – Cauca*. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/files/censo2005/perfiles/cauca/guapi.pdf> en noviembre de 2016.
- Díaz Barriga, Ángel. (2013). Secuencias de aprendizaje. ¿Un problema del enfoque de competencias o un reencuentro con perspectivas didácticas? En *Profesorado. Una revista de currículum y formación del profesorado*. Instituto de la investigación sobre la universidad y la educación. México: UNAM.. Recuperado de <http://www.ugr.es/~recfpro/rev173ART1.pdf> en diciembre de 2015.
- Fundación Escuela Nueva. (s.f.). *Historia del modelo*. Recuperado de <http://escuelanueva.org/portal1/index.php/es/quienes-somos/modelo-escuela-nueva-activa/historia-del-modelo> en diciembre de 2015.
- García, Jorge. (2007). *Guía conceptual etnoeducativa para maestros y dirigentes afrocolombianos del Pacífico sur*. Escuela Tonga de Tambores, Red de Justicia Comunitaria, Módulo de Etnoeducación. (Fotocopias sin más datos).
- Goodman Kenneth. (1986). *El lenguaje integral*. Traducido por Claudia Guillman. Segunda edición. Argentina. AIQUE

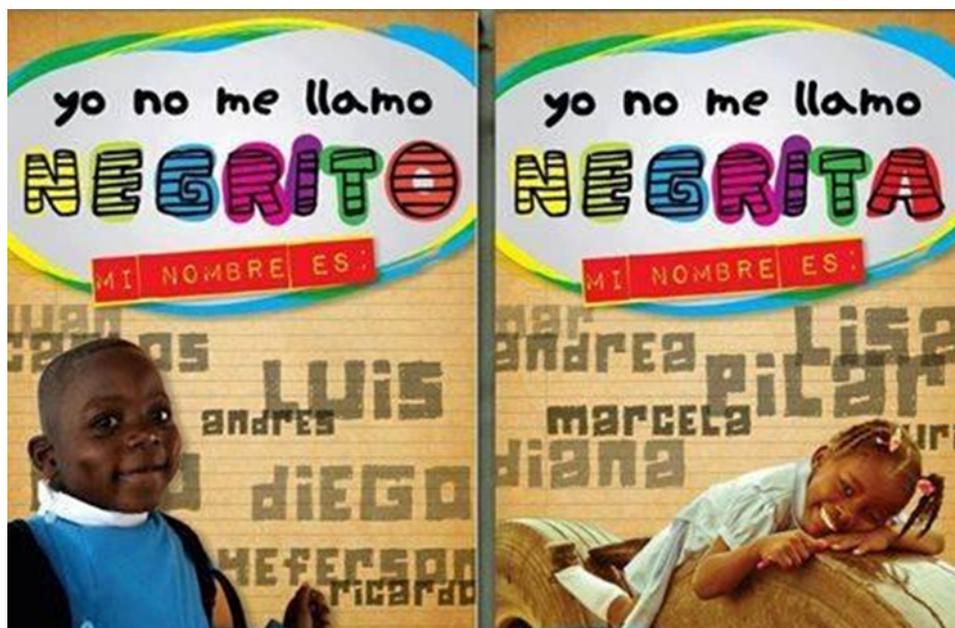
- Ministerio de Educación Nacional (MEN), (1996) cartilla Escuela Nueva *Español 3 ° tercera cartilla*. Bogotá Colombia
- Ministerio de Educación Nacional (MEN), (1996) cartilla Escuela Nueva *SOCIALES 5 ° cuarta cartilla*. Bogotá Colombia
- Ministerio de Educación Nacional (MEN), Biblioteca de Literatura Afrocolombiana (2012) *Cuentos para dormir a Isabella, tradición oral afropacífica colombiana*. Recopilación de Baudilio Revelo Hurtado. Tomo VIII.
- Mosquera Juan de Dios (1999), *La etnoeducación y los estudios afrocolombianos en el sistema escolar*. Santa fé de Bogotá, docentes editores. Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/sociologia/cimarron/indice.htm>
- Murillo Daniel. (1999). *Especie de prefacio a comunicación y oralidad, razón y palabra*. Primera revista de América latina especializada en tópicos de comunicación. Oralidad y comunicación n° 15 Instituto Mexicano de Tecnología del Agua. Recuperado de: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n15/edit1-15.html> . En agosto de 2016
- Pedrosa, Álvaro y Vanín, Alfredo. "La Vertiente Afropacífica de la Tradición Oral" Editorial Facultad de Humanidades Universidad del Valle. Cali, 1994.
- Pope Osborne, Mary. (2012). *Mitos griegos*. Traducido por Luz Amorocho. (Sin más datos).
- Revista Educación y Pedagogía. (s.f.). *La lectura y la escritura según Ana Teberosky 1988*. Revista de la Facultad de Educación de la Universidad Mariana – FEDUMAR, Vol. 1 (1). Recuperado de <http://www.umariana.edu.co/Fedumar/fedumarvol1-1/assets/basic-html/page86.html> en diciembre de 2016.
- Rincón Bonilla, Gloria. (2007). *Los proyectos de aula y la enseñanza y el aprendizaje del lenguaje escrito*. Cali, Colombia: Poemia, su casa editorial.
- Rodari, Gianni. (2012). *Cuentos para jugar*. 1ª impresión en Colombia, vigésimo sexta impresión. (Sin más datos).
- Suárez Reyes, Félix (2010). *Etnoeducación: Tradición oral y habla en el Pacífico Colombiano*. Universidad del Pacífico Colombia. Recuperado de http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/53/25/65/PDF/AT17_SuarezReyes.pdf
- Torres, Silvia. (s.f.). *De la oralidad a la oralitura*. Recuperado de www.academia.edu/7277687/ANANCY_STORIES_DE_LA_ORALIDAD_A_LA_ORALITURA en diciembre de 2015.

UNESCO (2003). Consejo comunal de la cultura y artes La Florida RM Santiago de Chile.
Recuperado de <http://cccalafior.blogspot.com.co/2006/09/definicion-de-cultura-segn-la-unesco.html>

Yepes, Rodríguez y Montoya. (2007). *El secreto de la palabra*. Medellín: Universidad de Antioquia.

ANEXOS

Anexos No. 1



Cartel de la campaña “Yo no me llamo negrito”

<https://twitter.com/afrolatinprojec/status/489565094956007425>

Anexo No. 2

POESÍA
LOS RECURSOS DE RÍO Y MAR
AUTORA: Eliza Chávez de Vanín

Los recursos de río y mar
decidieron estudiar
Y se matricularon todos
en la Escuela Litoral.

Se pusieron uniformes
tomaron lápiz y cuadernos
y puntuales navegaron
por ríos y por esteros.

El pargo tocó campana,
la corbina llamaba a lista,
el profesor era el toyo,
calamar hacía entrevista.

El munchiyá suma,
la jaiba escribe y lee,
canchimala toca marimba
la piangua habla inglés.

Cangrejo ya dibuja
la almeja sabe rezar,
piajuil protege las plantas,
caracol sabe danzar.

Y así todos los recursos
terminaron de estudiar
y llevaron sus progresos
a su ríos y a su mar.

Anexo No. 3
EJEMPLO DE GLOSARIO

